

16/8/59

MORALES, TENACIDAD Y REVELACION

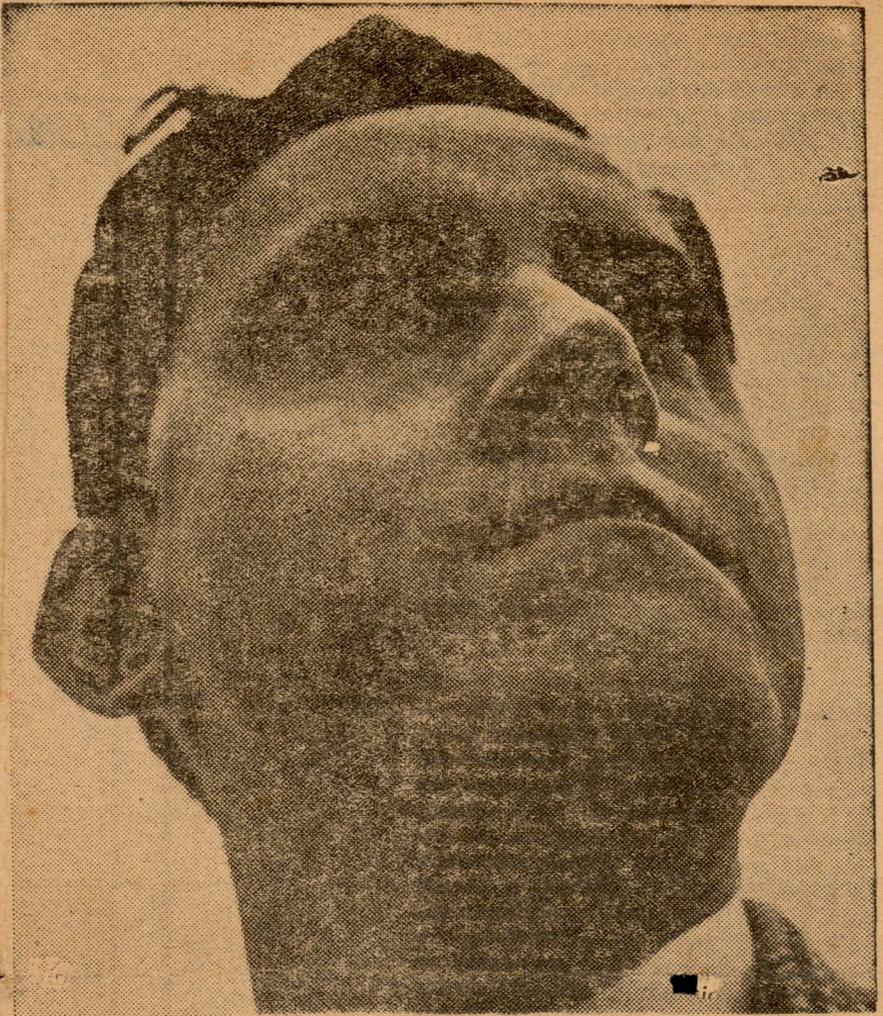
Por Juan Eye

Como si hubiera introducido pupilas y manos en la esencia de las cosas y como si desde esa profundidad material hubiera, luego, rescatado la fuerza espiritual de los objetos cuya pasión penetrara, Armando Morales expresa en su pintura, a través de signos vivos y palpitantes, una verdad que no es, por cierto, la inmediata y contingente de todos los días. Se trata de una verdad mágica, trascendental.

El procedimiento técnico no es simple. Es obra, ante todo, de paciencia y tenacidad. "Un control absoluto de su paleta —ha escrito Gómez Sicre— obliga a los tonos ardientes de su tierra tropical a un eco sordo que sale de una gama neutra. La superficie pictórica se irisa, las tonalidades se insinúan, una sensación de esmalte, refinado, profundo y sensual, ofrece cada lienzo de fuerte y densa pasta". La riqueza de la materia, que bulle de entonaciones acordadas, presta al cuadro su infinitud. Si es una visión portuaria, el turquesa reina entre derivaciones de azul que se interiorizan. Si es un caballo agonizante, los colores cálidos se asocian hasta constituir un pozo de color. Si es un paisaje o un conjunto de objetos, el cromatismo se adentra en sí mismo sin límite.

Ahí está esa evidencia misteriosa, esa certeza metafísica, que señalamos arriba. No hay exterioridad —y, por ende, no hay halago fácil— en la pintura de Morales, que prolonga la sensación hacia aquella perspectiva espiritual del cuadro que es característica de los maestros. Pupilas y manos en el hondón de la realidad entresacan no joyas rutilantes, no brillantes de lumbre, no linduras decorativas, sino substancias pesadas y graves en las que se alternan, como en plena fermentación, sombras y luces, opacidades y destellos de carácter medular. Es el resultado de aquella evocación que Baudelaire decía que era la pintura.

Armando Morales tiene apenas 32 años. Sus muestras, todas en exposiciones colectivas, le han merecido premios y adquisiciones consagratorias. Ahora, en Lima, invitado por el Instituto de Arte Contemporáneo, realiza su primera exhibición individual. La siguiente será en la Bienal Mundial de Sao Paulo, el próximo septiembre. El artista nicaragüense se define como una de las más cabales promesas del arte nuevo de América, cuyo destino parece ser ecuménico.



(Armando Morales. Foto: Miguel Grau)

Hlasko, el hombre que dijo no

Por Sebastián Salazar Bondy

T.T. NA cabeza rotunda de rubios ca... luchara contra los nazis como miembro